



Lectio Divina

Centro Bíblico
San Pablo

La curación del ciego de Jericó

Dinámica de inicio: Una persona se coloca una venda en los ojos, y trata de caminar siguiendo las indicaciones de los demás. Comentar si le fue fácil o difícil. Compartir lo difícil que es poder caminar sin ver y sin ninguna indicación. El animador bíblico debe terminar la dinámica indicando que la ceguera espiritual es lo mismo o incluso peor, porque no nos permite ver a Dios en el mundo ni en el otro. Todos juntos, se toman de las manos y realizan un cantico al Espíritu Santo a manera de oración inicial para empezar la lectio divina.

LECTURA

Mc 10,46-52

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria, subraya las palabras más importantes del texto.

Pistas para el análisis de la lectura

Nos ubicamos dentro del Evangelio: Jesús y sus discípulos están camino

a Jerusalén y se quedan en la ciudad de Jericó, que se encuentra a unos 28 kilómetros de Jerusalén. Este episodio de la curación de un ciego es el último antes de llegar a la Ciudad Santa.

Idea principal: La curación no solo se debe a la voluntad de Jesús sino a la fe del ciego, que reconoce que Jesús es el Mesías de Israel.

Idea secundaria: La expresión, camino en este pasaje como en todo el relato de Marcos indica discipulado, el ciego que estaba “apartado del camino” es llamado por Jesús para incorporarse a su discipulado, a esto se refiere la frase del versículo 52: y le seguía por el camino.

Para reflexionar:

- ¿Cuál es la actitud de la muchedumbre respecto al ciego?
- ¿Qué significa la expresión “hijo de David”?

en tu Palabra he puesto mi confianza

Salmo 119,114

MEDITACIÓN

Pistas para la meditación:

En varias ocasiones nos encontramos como el ciego, hijo de Timeo, al borde del camino, apartados de Jesús, lejos de sentirnos abandonados, debemos clamar con fuerza y convicción, ¡Hijo de David, ten compasión de mí! Esta frase expresa dos cosas, la primera reconocer que Jesús es el Rey – Mesías de Israel que vino a liberar a su Pueblo y por otro lado reconozco que aunque no lo merezca, clamo por compasión, porque Jesús es el Dios compasivo hecho hombre, como dice el Antiguo Testamento: Mas tú, Señor, Dios clemente y compasivo, tardo a la cólera, lleno de amor y de verdad...

Seguimos reflexionando:

- ¿Cuántas veces en mi oración he clamado a Jesús por compasión o soy soberbio y pienso que me rezo la salvación?

ORACIÓN

Cada uno toma una venda en sus manos, para representar la ceguera espiritual que podemos tener y en oración dicen lo siguiente:

Gracias Padre bueno, por mostrar tu

amor y compasión enviándonos a tu hijo Jesús, te pido que nos envíes a tu Santo Espíritu, para que en sintonía con tu Hijo , podamos clamarte a ti Abba, y ser ante tu presencia como niños que buscan tu amor y compasión, muéstrate ante nosotros como un Padre Misericordioso antes que Juez. Quítanos esta ceguera espiritual para podamos reconocerte en este mundo a través de tu creación y en los más pequeños. Amén.

COMPROBAMOS:

Ayuda a una persona a encontrar a Jesús como la muchedumbre que le dijo al ciego: ¡Ánimo, levántate!, te llama. Puede ser un familiar, amigo , compañero de trabajo.

